

## **La difusión política: Plataforma pública del Gaitanismo en Barranquilla<sup>1</sup>.**

**Adriano Guerra**

**Profesor Catedrático Universidad del Norte.**

**Historiador U. del Atlántico.**

**Magíster en Historia, U. Jaime I. España.**

**Candidato a Magíster en Historia U. Industrial de Santander.**

### **Resumen**

El presente trabajo analiza el espacio público, la simbología y los medios comunicativos que ayudaron al Movimiento Gaitanista en la inserción de la mística popular durante los años 1944-1948. En otras palabras, explica por qué el movimiento Gaitanista logró un importante alcance en los sectores populares de la ciudad de Barranquilla, a pesar de no estar apoyado por los grandes medios de comunicación. Como principal planteamiento consideramos que fueron los semanarios, la prensa en pequeño formato, la radio y la simbología desplegada los que permitieron al gaitanismo alcanzar una trascendencia de facción política, que de otra forma no hubiera logrado.

### **Palabras claves**

Gaitanismo, Gaitán, Medios de comunicación, Política, Prensa, Radio

### **Abstract**

This work analyzes the communicative media and advertising for which the “Gaitanista movement” penetrated in the popular mysticism during the year 1944 and 1948. In other words, explain why the “Gaitanista movement” managed an important scope in the popular

---

<sup>1</sup> Este artículo hace parte de una investigación más amplia sobre el movimiento gaitanista en el Caribe colombiano, entre los años 1930-1950.

sectors of the city, in spite of being unsupported by the big mass media. Considering that the weeklies, the press in small format, the radio and the transmission of speeches, allowed to the Gaitanismo to reach a transcendence of political faction with the option more favorable for the elections of 1950, which of another form had not managed.

**Key words**

Gaitanismo, Gaitán, Communications Media, Politics, Press, Radio

**Introducción**

Los movimientos políticos y sociales de carácter popular históricamente han enfrentado el problema del anonimato. En otras ocasiones, la de ataques a su labor y sus líderes naturales, sin la salvedad de poder defenderse. Es aquí donde el poder de la palabra escrita y la expresión oral<sup>2</sup> toman total relevancia, ayudando a que ideales, plataformas o programas políticos bien logrados, cuyos pocos espacios de sociabilización<sup>3</sup> cohíben la capacidad de extensión de sus ideas y la comunicación de sus proyectos para ser visibilizados. Esta dificultad es la que enfrenta -en algunos casos- las nacientes o pequeñas organizaciones políticas, donde sus alcances no le permiten estar conectados a los círculos comunicativos, o en el peor de los casos no son bien recibidos dentro de estos. No obstante, los espacios públicos como las plazas surgen como escenarios donde la opinión y las discusiones toman trascendencia, llegando de manera más directa a las masas. Aquí fue importante el movimiento gaitanista pues su política implicó el traslado de la opinión de espacios privados a públicos<sup>4</sup>.

---

<sup>2</sup> Por palabra escrita entiendo las publicaciones de imprenta, como periódicos, semanarios, revistas, hojas volantes, panfletos, entre otros. Y por expresión oral las alocuciones radiales y los discursos políticos, que llegan al público de una manera auditiva o bien directamente desde la plaza pública. Al respecto véase: FONNEGRA, Gabriel. La prensa en Colombia. Bogotá: el ancora editores, 1985.

<sup>3</sup> Sobre espacios de sociabilización véase: GUERRA, Francisco Xavier. México: del Antiguo Régimen a la Revolución, Tomo I. México: Fondo de cultura económica, 1988, pp. 127-181. Los espacios de sociabilización modernos más utilizados por el gaitanismo fueron las organizaciones obreras.

<sup>4</sup> Es importante destacar espacios como la plaza pública donde el Movimiento Gaitanista logró trascendencia gracias a los discursos de su líder Jorge Eliécer Gaitán. Sobre el trasladado de la política a la plaza pública

Pero surge lo contrario en otras ocasiones, movimientos con poca claridad en sus ideas políticas, con líderes que gracias a ciertas plataformas públicas logran una trascendencia y movilización de masas poco acordes con sus alcances ideológicos. El caso del movimiento gaitanista se encuentra entre los primeros y también entre los segundos; surgió en un primer momento utilizando la plataforma pública de los puestos ejecutivos que su líder Jorge Eliécer Gaitán amparaba, pero luego encontró algunas ventajas y graves coerciones con los medios escritos principalmente la prensa. Por otro lado, desde las transmisiones radiales – algo novedoso en la Colombia de aquel momento<sup>5</sup>- logró vincular a una gran masa poblacional llegando a los radioescuchas en sus propios hogares. Pero la prensa liberal de la capital del Atlántico, mantuvo a este movimiento político en el anonimato, logrando superar este problema gracias a la prensa en pequeño formato o “pequeña prensa”. Es por este sentido que hemos titulado el presente artículo Difundiendo la política, dado que nos permite ver los espacios públicos, la simbología, la comunicación y su estrecha relación y funcionalidad con respecto a la labor publicitaria y electoral de los movimientos políticos, en este caso el Gaitanismo<sup>6</sup>.

Debido lo anterior, el Movimiento Gaitanista debió sortear varios periodos donde su popularidad estuvo condicionada con el real peso de la movilización social y no con su

---

puede verse: BRAUN, Herbert. Jorge Eliécer Gaitán y la modernidad. En: revista Credencial Historia, Bogotá: edición n° 96, diciembre de 1997. Para los casos iberoamericanos véase: GUERRA, Francisco Xavier. Los espacios Públicos en Iberoamérica: ambigüedades y problemas, siglos XVIII y XIX. México: Fondo de Cultura Económica, 1998.

<sup>5</sup> Un buen estudio sobre este aspecto es el de: HENDERSON, James. La modernización en Colombia. Los años de Laureano Gómez 1889 – 1965. Medellín: Universidad Nacional de Colombia (sede Medellín) – Universidad de Antioquia. 2006.

<sup>6</sup> En la actualidad existe una abundante bibliografía sobre lo que se denomina Marketing Político, no obstante durante el periodo estudiado, muchas técnicas electorales como caminar por la calle, realizar discursos en plazas públicas y populares, la utilización de la radio y de música como slogan de campaña, eran toda una innovación. Para conocer todos estos medios y formas durante el periodo del auge Gaitanista el libro más logrado es el de: BRAUN, Herbert. Mataron a Gaitán, vida pública y violencia urbana en Colombia. Bogotá: edt. Universidad nacional de Colombia, 1987. p. 168. Sobre el marketing puede verse: BECCASSINO, Ángel. El precio del poder: cómo se vende la imagen de un político. Bogotá: edt. Aguilar, 2003.

plataforma publicitaria. En este sentido la popularidad de Gaitán, se asoció a su rebeldía y su manera de actuar<sup>7</sup>. La denuncia en el Congreso sobre la masacre de las bananeras en septiembre de 1929, fue el primer estallido de su discurso incendiario y de su ataque directo al gobierno, en ese momento conservador<sup>8</sup>. Posteriormente Jorge Eliécer Gaitán fundó la Unión Nacional de Izquierda Revolucionaria (UNIR) en 1933, durante esta fase, su plataforma publicitaria fue el periódico *El Unirismo*, cuya circulación estuvo apoyada por la clase media, intelectuales y profesionales que simpatizaban con las ideas del caudillo. Sus planteamientos comenzaron a llegar a la sociedad de una manera más directa, gracias a este diario que se encargaba de difundir las ideas de Gaitán y la plataforma de este intento de partido político<sup>9</sup>. Así mismo, en abril de 1935 el semanario “*Unirismo*” de Bogotá anunció lo siguiente: “*se adelantan toda clase de preparativos para la aparición de <El Socialista>, órgano de la unir, sección del Atlántico, al servicio exclusivo del proletariado de la costa atlántica. / Dirigirá el nuevo vocero unirista el compañero Ramón Castro González, la redacción estará a cargo de A. J. Oliver*”<sup>10</sup>. Lastimosamente no encontramos ningún ejemplar de este periódico, en todo caso, la prensa unirista en las distintas ciudades del país fue de vida efímera.

Después de la desintegración de la UNIR vino un periodo de burocracia política para Gaitán, durante este tiempo ocupó varios puestos ejecutivos como Alcalde de Bogotá, Ministro de Educación y Ministro de Trabajo y Protección Social. A principios de 1944 y ejerciendo aún este último ministerio comenzó su campaña presidencial con miras a las elecciones de mayo 1946. Fallada su intención en esta fecha, Gaitán prosiguió su campaña

---

<sup>7</sup> Sobre la personalidad de Gaitán puede verse: GALÁN Medellín, Rafael. El crimen de abril. Bogotá: edt. Ecoe, 1986; OSORIO LIZARAZO, José Antonio. Gaitán: vida muerte y permanente presencia. Bogotá: Carlos Valencia editores, 1982. 318 pp.; TORRES, Mauro. Gaitán: grandezas y limitaciones psicológicas. Bogotá: edt. Tercer mundo, 1976. Sobre el movimiento Gaitanista, entre otros trabajos puede consultarse: CORDELL, Robinsón. El movimiento gaitanistas en Colombia. Bogotá: edt. Tercer Mundo, 1976.

<sup>8</sup> Véase: GAITÁN, Jorge Eliécer. 1928. La masacre en las bananeras. Bogotá: edt. Cometa de papel, 1997.

<sup>9</sup> Para conocer la plataforma política de la UNIR véase: GAITÁN, Jorge Eliécer. Obras selectas. Bogotá: Colección pensadores políticos colombianos Cámara de Representantes, 1979.

<sup>10</sup> Unirismo (Bogotá), 4 de abril de 1935, año II, n° 42, p. 7, col. 4. Biblioteca Nacional de Colombia (B.N.C.) Sin embargo no se ha encontrado hasta el momento ningún ejemplar de este diario unirista barranquillero.

a las elecciones de 1950, pero fue asesinado el 9 de abril de 1948, lo cual trajo graves trastornos para la vida nacional. Es indudable que su figura política, sus proyectos públicos durante sus cargos ejecutivos y su exitosa vida profesional, atrajeron la atención de los medios en torno suyo y del movimiento político que lideraba.

Por tal motivo, analizar los espacios y medios comunicativos por los cuales el Movimiento Gaitanista se internó en la mística<sup>11</sup> popular durante los años 1944 a 1948, será el objetivo principal del presente trabajo. En otras palabras, explicar por qué el movimiento Gaitanista logró un importante alcance en los sectores populares de la ciudad, a pesar de no estar apoyado por los grandes medios de comunicación. Consideramos que los semanarios, la prensa en pequeño formato, la radio y la transmisión de discursos, permitió al gaitanismo alcanzar una trascendencia de facción política que de otra forma no hubiera logrado. Para ello hemos dividido el artículo en dos partes. Un primer apartado presentamos el espacio público donde se desarrolló la oratoria gaitanista y la logística de la prensa escrita del movimiento con las respectivas estrategias para popularizarlo y su pugna con los “Grandes Diarios”. En el segundo apartado abordamos la simbología y conceptos que lograban crear una “Comunidad Imaginada”, así como los medios radios difusivos y los diferentes aspectos que divulgaban el movimiento; finalmente se mide el impacto de la radio durante los acontecimientos del 9 de abril de 1948, como medio de información y a la vez de manipulación de las masas.

### **Popularidad y Anonimato: los espacios y prensa del gaitanismo.**

Los vínculos por los cuales el movimiento se difundió en la conciencia de las masas, fueron en primera medida la oratoria de Gaitán. Su proyecto de concientización de la

---

<sup>11</sup> Es un término acuñado por el investigador John Green, y se refiere principalmente a la forma en que los seguidores se aferran de una manera casi de veneración con el candidato que apoyan. Ver: GREEN, John William. *Mobilización popular en Colombia, composición social, ideología y prácticas políticas del gaitanismo en la costa atlántica y el río Magdalena 1928-1948*. Universidad de Texas, Austin 1994. Tesis de Doctorado en Filosofía.

problemática del país y la mística con que el pueblo apoyó sus ideas y veneró su imagen, forma uno de los principales factores con que el movimiento surgió y se mantuvo a pesar del divisionismo que sufrió a su interior<sup>12</sup>. La oratoria fue la principal arma del caudillo para hacerse una popularidad y un reconocimiento frente a las masas. Para finales de 1944, un abogado gaitanista de Barranquilla decía con respecto al “gran orador” que era necesario “*el continuo estímulo de su garganta para salir de la inercia social*”<sup>13</sup>. Su oratoria se convirtió en un principio activo para dirigir y armonizar el movimiento. Esta oratoria fue difundida en un primer momento en la plaza pública, en especial las pequeñas plazas de los barrios pobres de Bogotá. En Barranquilla fue el paseo de Bolívar y los balcones de “Emisoras Unidas”, sitio habitual para los discursos políticos donde Gaitán comenzó a ser aclamado. Ya en 1932 Gaitán fue recibido en una pequeña manifestación en el Paseo Bolívar, donde después de un corto e improvisado discurso la multitud lanzó consignas como: “*viva el futuro presidente socialista de Colombia*”<sup>14</sup>. Estas visitas siempre estaban acompañadas de un desplazamiento desde el aeródromo de Soledad en un jeep descapotado para un contacto más directo con el público al tiempo que transitaba, obviamente con mayor furor a medida que crecía su popularidad. Así mismo muchas organizaciones obreras lo nombraron como Presidente Honorario<sup>15</sup>. De esta forma, la consolidación popular de Gaitán y el movimiento que comenzó a forjar, se fueron consolidando en las poblaciones gracias a los espacios públicos y al contacto con los individuos comunes y corrientes. Fotografías con pobres, juegos de tejo y discursos en pequeñas plazas, por mencionar algunos aspectos, fueron el primer impulso de la imagen popular de Gaitán<sup>16</sup>.

---

<sup>12</sup> Véase: GUERRA, Adriano. El gaitanismo en Barranquilla: un ejemplo de fragmentación de sus bases políticas. En: Memorias del XIII Congreso Colombiano de Historia, Bucaramanga. 2006.

<sup>13</sup> Carta enviada por Néstor Madrid Malo (abogado) a Jorge Eliécer Gaitán desde Barranquilla el 8 de noviembre de 1944. En: Archivo Centro Cultural Gaitán. AP. 20, Vol. 0091, “adhesiones y quejas Atlántico”.

<sup>14</sup> HERNÁNDEZ CERA. Espacio histórico político de la República liberal. 1930-1954. El acontecer regional. Barranquilla: edt. Antillanas, 1990. p. 23.

<sup>15</sup> POSADA CARBÓ, Eduardo. El caribe colombiano. Una historia regional (1870-1950). Bogotá: edt. Banco de la República- el ancora editores, 1998. p. 423.

<sup>16</sup> Este tipo de fotografías pueden verse en: El 9 de abril en fotos. Bogotá: El Ancora Editores, 1986. También se puede ver: BRAUN, Herbert. Jorge Eliécer Gaitán y la modernidad... Op. Cit.

Respecto a la prensa, podemos decir que el movimiento gaitanista en la ciudad de Barranquilla fue una organización apoyada principalmente por la “pequeña prensa”. Su propaganda surgió de hojas volantes, pequeños semanarios y de las transmisiones de emisoras radiales. Desde estos medios el movimiento pudo nutrir la conciencia del pueblo colombiano, llegar a las calles y ser comentado por ciudadanos simples que no poseían ninguna participación de la alta política. El periodo estudiado consta de una gran convulsión política y el surgimiento de opiniones encontradas dio paso a la proliferación de una considerable cantidad de diarios y semanarios ya sean en pequeño o gran formato<sup>17</sup>. Éstos, con sus diferentes puntos de vistas mantenían a la sociedad informada sobre la situación política del país. Las vicisitudes de un entorno complicado eran discutidas en los pequeños editoriales de estos semanarios. Además la ubicación geográfica de la ciudad la convirtió en espacio de convergencia de distintas corrientes de pensamiento, lo cual creaba un clima propicio para el surgimiento de diversas corrientes políticas en constante pugna que se puede apreciar en ataques contestatarios entre los medios de comunicación de la época.

Para el periodo 1944-1948 se han encontrado la existencia física de cuatro periódicos de circulación diaria en Barranquilla, tres en gran formato como fueron: “*La Prensa*”, “*El Herald*”, “*El Mundo*” y uno en pequeño formato como lo era “*El Nacional*”<sup>18</sup>. Por otro lado se han hallado materialmente cuatro ejemplares de semanarios en pequeño formato tales como: “*La Tribuna*”, “*Letras*”, “*La Suegra*” y “*Noticias de la Costa*”<sup>19</sup>. Dentro de las columnas de dichos órganos de difusión y en otras fuentes documentales se halló referencia

---

<sup>17</sup> Las diferencias entre una y otra prensa puede parecer sencilla si nos referimos sólo al aspecto físico, pero la regularidad en la publicación y las condiciones económicas de su propietarios afectaban de sobremanera su contenido. Es de apuntar además que la prensa en gran formato pertenecía a una elite periodística, mientras los pequeños semanarios tenían una tendencia más popular.

<sup>18</sup> “*La Prensa*” era el órgano del Partido Conservador y “*El Herald*” del oficialismo liberal.

<sup>19</sup> En el Archivo Histórico del Atlántico (AHA) estos semanarios fueron encontrados en los protocolos notariales de Barranquilla de la década de los 40s, más precisamente dentro de los juicios de sucesión, gracias a los edictos citatorios que en ellos se publicaban. En la Biblioteca Nacional de Colombia en Bogotá se encuentra una colección casi completa del semanario *La Tribuna*.

acerca de la existencia de ocho semanarios más<sup>20</sup>. De los cuatro semanarios encontrados físicamente, a excepción de “*Noticias de la Costa*” que era el órgano del Partido Social Demócrata (comunista), los tres restantes eran gaitanistas. Por consiguiente, durante este tiempo existieron en la ciudad un total de 16 medios de comunicación impresos, esto sin tener en cuenta las distintas “hojas volantes” que se publicaban periódicamente, pero no hemos podido hallar ninguna<sup>21</sup>. Los semanarios fue un medio por el cual se mantuvo informado al pueblo sobre el surgimiento y auge del movimiento gaitanista. Gracias a esta “pequeña prensa” el movimiento superó el silencio en que lo conservaron los diarios oficialistas de la ciudad y logró sortear la exclusión impuesta por los medio de comunicación que llegaban al público diariamente.

En el ámbito local de la ciudad de Barranquilla la pieza fuerte de la difusión del gaitanismo fueron los semanarios, como es el caso de “*Protesta Liberal*”, dirigido por el Gaitanista<sup>22</sup> Carlos J. Moreno, que desde principios de 1944 “*proclama y acoge la candidatura del doctor Jorge Eliécer Gaitán y activa una campaña de orientación política*”, con miras a las elecciones de 1946<sup>23</sup>. Estos semanarios estaban dirigidos por líderes del movimiento, por ejemplo, “*La Tribuna*” contaba con destacados políticos gaitanistas dentro de su junta directiva como: Ramón Castro González, Rodolfo Ponce, Claudio M. Blanco Jiménez, Saúl Charris de la Hoz, Zoilo Ruiz, Elías Moisés, Carlos Martín Leyes, entre otros<sup>24</sup>. El seguimiento de fuentes como “*La Prensa*” o “*El Herald*”, nos harían pensar que el gaitanismo antes de mayo de 1946 (cuando ocurren las elecciones presidenciales y se pone

---

<sup>20</sup> Los nombres de estos semanarios son: La Lucha, Diario Popular, Frente Nacional, Ideal Barranquillero, Día, Restauración, La Hora y Protesta Liberal.

<sup>21</sup> Algunas de estas hojas volantes son citadas en: GREEN, John. Movilización popular... op. Cit.

<sup>22</sup> Aunque sólo en 1944, el gaitanismo se formalizó como movimiento político independiente, desde la década del treinta, incluso a finales de la década del veinte podemos hablar de gaitanistas o seguidores de Gaitán.

<sup>23</sup> La Razón, 16 de marzo de 1944, año VIII, n° 2517, p. 5, col. 2. AHA.

<sup>24</sup> La Tribuna, 1 de marzo de 1947, año XIV, n° 631, p. 4, col. 3. Este mismo grupo, en los cuales se distinguen algunos concejales, favoreció algunas veces a “La Tribuna” con contratos publicitarios con el Concejo municipal. Es así como analizamos la siguiente resolución del cuerpo edilicio: “*reconózcase al Sr. Rodolfo Ponce, director del periódico <La Tribuna>, la suma de \$ 180.00 m. s. por publicación de avisos de la tesorería municipal*”: en Archivo del Concejo municipal de Barranquilla, libro de actas 1946-1946. Fol. 77.

al descubierto la gran acogida del movimiento en la ciudad), no tenía gran representabilidad en la urbe, gracias al hallazgo de fuentes como estos semanarios podemos hacer un seguimiento mas detallado del gaitanismo en Barranquilla.

En Bogotá el gaitanismo difundió su pensamiento en su periódico “*Jornada*”, donde se publicaban las noticias desde una visión más popular y se resaltaban los eventos sociales de los barrios de estratificación baja, como matrimonios y quinceañeros, entre otros. Hay que anotar que el apoyo a Gaitán antes del surgimiento de “*Jornada*”, provino por parte de algunos periódicos capitalinos como el conservador “*El Siglo*” y en un principio por alguna prensa liberal como “*La Razón*”, que al darse cuenta de la fortaleza que el movimiento tomaba decidió retirarle su adhesión.

En adelante abordaremos la pugna o por lo menos la reacción de estos semanarios con respecto al anonimato periodístico de los “grandes diarios” hacía el gaitanismo. En este sentido, logramos apreciar como ya en abril de 1945 el semanario “*La Tribuna*” escribía en sus páginas respecto al surgimiento del movimiento lo siguiente: “*por fortuna para el liberalismo, por suerte para los trabajadores y obreros, por dicha para todos nuestros compatriotas, la candidatura presidencial del doctor Jorge Eliécer Gaitán, va adquiriendo cada día que amanece los contornos clarificantes de una suprema y clara realidad*”<sup>25</sup>. El hecho de que se refiera a “una clara realidad” era mas bien un intento de demostrar una situación diferente al anonimato publicitario.

También este tipo de prensa se dedicaba, al igual que Gaitán, al ataque de los identificados como la “oligarquía” y al reconocimiento continuo de las labores del “caudillo”. Prueba de lo anterior es la opinión que dio “*La Tribuna*” de Darío Echandia quien llegó a Barranquilla a finales de abril de 1945 cuando su campaña pre-electoral marchaba viento en popa y al igual que la campaña de Gaitán alcanzaba contornos nacionales. Este semanario en su afán

---

<sup>25</sup> La Tribuna, 25 de abril de 1945, año XII, n° 549, p. 1, col. 2. AHA.

de desacreditarlo se refirió en los siguientes términos: *“luego que hubieron hablado los candidatos derrotados y gastados de esta corriente ocupó los micrófonos Echandia y nos habló de continuismo, nos dijo que las cosas debían marchar como hasta ahora han marchado aquí, o sea que siempre, en todo tiempo y lugar, si el llegara a la presidencia, aquí nos seguirán mandando los señores oligárquicos, y que esta rosca que tiene en todos los puestos públicos en su poder la tendremos que sufrir muchos años más”*<sup>26</sup>. Estas palabras no tenían otro fin que presentar a Echandia como la continuidad de la oligarquía en el poder y a su vez colocaba a Gaitán como el candidato que rompería todos los esquemas y acabaría con el dominio oligárquico. Para terminar *“La Tribuna”* acuñaba el siguiente párrafo: *“por eso y por otras muchas cosas que iremos diciendo cada vez que este periódico salga es por lo que estamos con esa figura grande de la democracia colombiana que se pergeña Jorge Eliécer Gaitán”*<sup>27</sup>, en muestra del apoyo público hacia el “caudillo”\*.

Pero a la par del surgimiento del movimiento Gaitanista en la ciudad, la prensa del oficialismo liberal atacaba tanto a éste como a su líder desde sus editoriales y más adelante lo haría con titulares escandalosos sobre las acciones del “naciente caudillo”. *“El Heraldo”* disponía de una gran circulación en la ciudad y era uno de los “diarios grandes” de Barranquilla, su legitimidad política la conjugaba con editoriales que llevaban, como por ejemplo, el siguiente contenido: *“Inflamadas arengas del doctor Gaitán [...] contra el liberalismo, sus hombres y sus gobernantes”*<sup>28</sup>, los cuales buscaban crear la idea de que Gaitán estaba en contra del liberalismo y que su objetivo era atentar públicamente contra sus personajes más destacados. Además publicaba cartas de lectores donde éstos mostraban estar contentos por la labor de *“El Heraldo”* y en concomitancia pretendían aparecer como los defensores del liberalismo en la ciudad. Decía un lector en aquella ocasión. *“Lo que ha*

<sup>26</sup> *Ibíd.* 2 de mayo de 1945, año XII, n° 550. p. 1, col. 3.

<sup>27</sup> *La Tribuna*, 2 de mayo de 1945, año XII, n° 550. p. 1, col. 4.

\* El término caudillo es utilizado más como sinónimo de la época gaitanista que como un referente teórico, pues es un concepto muy debatible.

<sup>28</sup> *El Heraldo*, 26 de junio de 1945, año XIII, n° 3592. p. 1, col. 7. Para una mayor circulación algunos de estos editoriales eran publicados en la primera página. Archivo Villa Heraldo. (AVH)

dicho <El Herald> en su editorial está muy bien expresado. Así se hace la defensa de un partido contra los que atacan sin razón y sin justicia”<sup>29</sup>. Estos editoriales calaban en la conciencia del pueblo y es posible que sus efectos hayan retardado el crecimiento del movimiento gaitanista en masa, pero como se dijo anteriormente, los gaitanistas simpatizantes contaban con un gran número de semanarios para contrarrestar este tipo de ataques, además de los espacios públicos y la radio como medio comunicativo imprescindible.

Por otro lado, el proyecto oficialista en Barranquilla para consolidar la candidatura de Turbay a las elecciones de 1946 comenzó a tomar una nueva fuerza, es así como los “turbayistas” se dieron a la tarea de hacerse a un periódico que apoyara fervorosamente dicha candidatura. Desde Bogotá “*El Tiempo*” señaló esta necesidad debido a que “*el diario <La Prensa> en Barranquilla ha estado combatiendo, intensamente, la candidatura del Dr. Turbay, los turbayistas barranquilleros han recolectado una fuerte suma de dinero para la fundación de un gran diario matinal, cuya dirección estará a cargo del doctor Héctor Silva Herrera, este periódico [...] ira a luchar por la candidatura presidencial del Dr. Gabriel Turbay*”<sup>30</sup>. Al parecer este propósito nunca se realizó, en todo caso su necesidad mas inmediata pareció ser aplacar el auge gaitanista en Barranquilla. Debido a lo anterior, “*La Prensa*” se defendió de estas acusaciones argumentando lo siguiente: “*este diario ha mirado con absoluta imparcialidad todas las aspiraciones liberales, sin que halla atacado o defendido ninguna de ellas*”<sup>31</sup>. La medida preventiva que hacia el oficialismo liberal frente a este diario conservador era clara, aunque realmente “*La Prensa*” no había atacado a Turbay, si realizó un seguimiento más puntualizado de las acciones de Gaitán. Este proceder aparte de traerle más popularidad al “caudillo” en la ciudad, se encausaba dentro del proyecto que mantenía el periódico “*El Siglo*” en Bogotá: apoyar a Gaitán para dividir aun más al partido liberal. “*La Prensa*” era el mayor diario en la ciudad de

<sup>29</sup> Ibidem.

<sup>30</sup> Tomado de: *La Prensa*, 6 de agosto de 1945, año XVIII, n° 5417, p. 5. AHA.

<sup>31</sup> *Ibid.*, p. 1. “La candidatura de Turbay no fue atacada por “*La Prensa*”.

Barranquilla para el periodo y a diferencia de su homólogo “*El Herald*”, le había dado un mayor seguimiento a las acciones de Gaitán. Por su parte, “*El Herald*” trató el fenómeno del surgimiento gaitanista con cierto anonimato, tanto que en sus páginas no se aludía a la efervescencia del movimiento, sólo hasta la proclamación “oficial” del “caudillo” como candidato del liberalismo a finales septiembre de 1945, este periódico comenzó a hablar de Gaitán pero sólo para atacarlo, en reacción por el auge que tomó el gaitanismo en la ciudad y en gran parte del país.

Los voceros gaitanistas se refirieron con respecto al fenómeno de anonimato que la prensa del oficialismo liberal se empeñaba en mantener: “*la prensa amarilla y las oligarquías que se nutren de su propaganda interesada, fingen ignorar lo que está ocurriendo en todo el país alrededor de la candidatura presidencial de Jorge Eliécer Gaitán. Cuando caudalosas muchedumbres, agitando los estándares de la restauración moral y democrática, llenan calles y plazas de ciudades y pueblos al paso del candidato popular*”<sup>32</sup>. Este aparte demuestra también la realidad política y social que el país comenzó a presenciar como fue el surgimiento espontáneo de masas alrededor de un líder con un carácter rebelde.

Uno de los eventos de mayor relevancia durante el auge del movimiento fue la Gran Convención gaitanista de septiembre de 1945, donde sólo “*El Siglo*” de Bogotá realizó un seguimiento puntualizado de las acciones del caudillo días antes de este acontecimiento. El 15 de septiembre reseñó un recibimiento a Gaitán en la estación del ferrocarril en Bogotá, del cual dijo: “[...] *su presencia fue recibida con frenéticos bravos, los manifestantes batían pañuelos blancos y gritaban hasta enronquecer. Mientras tanto las bandas y orquestas entonaban el himno nacional. [...] el doctor Jorge Eliécer Gaitán pronunció una de sus arengas más formidables. Hasta los curiosos e indiferentes y muchos de los que se decían anti-gaitanistas terminaron aplaudiendo y vivando al candidato del pueblo*”<sup>33</sup>, y de

<sup>32</sup> La Tribuna, 18 de agosto de 1945, año XIII, n° 564, p. 1, col. 1.

<sup>33</sup> El Siglo, 15 de septiembre de 1945, año X, n° 3447. p. 8, col. 6. AHA.

igual forma anunció la proclamación del 23 de septiembre como “*La gran convención del pueblo liberal*”<sup>34</sup>; y con respecto a la marcha de las antorchas se informó la presencia de 20.000 personas y 4.000 automóviles: “*El espectáculo será verdaderamente imponente*”<sup>35</sup>. El conservatismo con estas tácticas lograba aumentar el gaitanismo y dividir aun más al partido liberal. Paralelamente a la manifestación de Gaitán en la plaza de toros de Bogotá, en Barranquilla también se organizó una manifestación simbólica en nombre del caudillo que terminó con poca concurrencia.

En marzo de 1947 se realizaron las elecciones para el Congreso de la República, en esta ocasión la candidatura de Alberto Pumarejo fue derrotada estrepitosamente, las reacciones no se hicieron esperar por parte de la prensa liberal que había brindado un apoyo publicitario desbordado a esta candidatura. Entre otros editoriales que aparecieron en reacción durante esos días presentamos el titulado “*La manufactura de las urnas*”, donde los liberales oficialistas consideraban que: “*cuando se contempla el espectáculo de una candidatura popular como la de el doctor Alberto Pumarejo para el Senado de la República, cuando se está viendo que todos los hombres de algún discernimiento acogían esa candidatura con simpatía, cuando se desarrollaban un plebiscito en torno a ella y luego se llega a los guarismos recortados de las urnas, tiene el observador que quedarse estupefacto y preguntarse: ¿qué es lo que ha pasado aquí? Y luego tiene que pensarse que lo que se ha manufacturado en las urnas no es la verdadera, la autentica expresión del querer general*”<sup>36</sup>. Pero los gaitanistas de *La Tribuna*, contestaron justificando su victoria en la veracidad de las noticias que divulgaba el semanario: “*es que, doctor Pumarejo, las multitudes son volubles, tornadizas y amnésicas, pero, cuando hay un periódico que como éste, ciñéndose a la más estricta verdad, denuncia hechos cumplidos y reales, ellos tienen su influencia en la conciencia popular*”<sup>37</sup>.

<sup>34</sup> Ibíd. 16 de septiembre de 1945, año X, n° 3448. p. 1, col. 6.

<sup>35</sup> Ibíd. p. 12 col. 1.

<sup>36</sup> El Heraldo, 18 de marzo de 1947, año XV, n° 4.414, p. 3, col 4. AVH.

<sup>37</sup> La Tribuna, 25 de marzo de 1947, año XIV, n° 636, p. 1, col 2.

### **Simbología y Comunicación: el movimiento de las masas gaitanistas.**

En este apartado pretendemos dar una idea sobre la simbología alrededor de Gaitán y los medios comunicativos que empleó el movimiento para llegar a las masas populares. Esta identificación del individuo frente al movimiento es lo que podríamos denominar como “*comunidad imaginada*”, término planteado por Benedict Anderson<sup>38</sup> y sirve de cierto modo para mantener a los grupos coaccionados e identificados, frente a los ideales y la simbología que se trata de impartir. Lo cierto es que durante ese periodo los gaitanistas habían logrado insertar en la conciencia popular que la sociedad realmente se encontraba dividida en País Nacional y País Político o mejor en Pueblo y Oligarquía. Los gaitanistas y todos aquellos ciudadanos que no tenían participación en la alta política eran el País Nacional, mientras que aquellos dirigentes que ocupaban los altos cargos burocráticos, que sólo les interesaban las concesiones y la participación en el presupuesto público eran el País Político. Así mismo Gaitán planteó en sus discursos que las enfermedades y la pobreza no tenían color político.

El gaitanismo también desplegó una simbología que se enraizó en torno a la figura de Gaitán. Los retratos y afiches del caudillo se convirtieron casi en un slogan de batalla y de propaganda electoral. El más conocido y recordado es donde Gaitán aparece de pie, con la mano en alto y empuñada. Entre los años 1946-1947, la popularidad del caudillo era desbordante y su retrato estaba colgado en diferentes hogares, desde el humilde campesinado<sup>39</sup>, hasta las clases medias bajas<sup>40</sup>. El lugar más prominente que ocupó el retrato de Gaitán en la ciudad fue el muro central del recinto del Concejo municipal de Barranquilla. Los concejales gaitanistas en el segundo semestre de 1946 aprobaron la

---

<sup>38</sup> ANDERSON, Benedict. Comunidades imaginadas: Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo. México: Fondo de cultura económica, 1992, pp. 23-25.

<sup>39</sup> Carta enviada por Juan Manuel Valdemar a Jorge Eliécer Gaitán desde el Departamento de Bolívar, en la cual le decía que “*todos los campesinos tenían un retrato de Gaitán en sus casas y que cada día lo limpiaban con una mística rayada en la adoración*”. En: Archivo Centro Cultural Gaitán. AP. 79. Vol. 0061. “Cartas Bolívar – Nariño”.

<sup>40</sup> Entrevista con Miguel Enrique Reinoso González, el 3 de febrero de 2003. Éste asegura que en la sala de su casa en Barranquilla se hallaba colocado un retrato de Gaitán en los tiempos del fulgor gaitanista.

siguiente proposición: “*el concejo municipal por conducto de la secretaria, procederá a instalar el retrato del Dr. Jorge Eliécer Gaitán en el sitio central del cabildo, o sea en el muro de la presidencia*”<sup>41</sup>.

Ahora bien, uno de los puentes de comunicación que utilizó Gaitán para llegar a todo el país fue la radio, por medio de la cual se transmitían sus discursos, además sirvió para congregarse a cientos de colombianos que comenzaron a informarse de esta manera<sup>42</sup>. En los municipios el caudillo tomó fuerza por medio de sus alocuciones radiales, Barranquilla no era la excepción. En marzo de 1944 cuando Gaitán dictó en Bogotá una conferencia titulada “*Restauración moral de la República*”<sup>43</sup>, por medio de una red nacional de emisoras que se interconectaron y que logró transmitirla a varios lugares del país, esto le valió para ganar más popularidad y un sin número de adhesiones. “*El sindicato de lanceros portuarios y navegantes de Barranquilla*” escribió el 15 de marzo de 1944 una carta enviada a Gaitán, donde puede leerse: “*La conferencia dictada por el doctor Gaitán en el teatro municipal de Bogotá, fue oída en la ciudad con entusiasmo, por todas las capas sociales, siendo notorio el desbordante entusiasmo que se apoderó de las clases trabajadoras, las cuales aplaudieron frenéticamente cada frase que pronunciaba*”<sup>44</sup>. Igualmente se comenzaron a transmitir radioperiódicos de carácter gaitanista, el más famoso fue “*Últimas Noticias*”, dirigido por Rómulo Guzmán y originado desde Bogotá para todo el país en las horas del medio día. Sus noticias eran expresadas en el acento sarcástico y vulgar de su director<sup>45</sup>. En Barranquilla también se escuchó uno llamado “*Restauración*”, transmitido desde “*Emisoras*

<sup>41</sup> Archivo del Concejo municipal de Barranquilla, libro de actas 1946-1946. Fol. N° 17.

<sup>42</sup> Esto tiene que ver también con la llegada de la modernización a Colombia, muchos habitantes comenzaron a adquirir electrodomésticos al tiempo que ingresaron en su vida cotidiana otras facetas como la asistencia a cine y la práctica de deportes. Al respecto véase: HENDERSON, James. La modernización en Colombia... op. Cit. pp. 371-372. También puede verse: BRAUN, Herbert. Jorge Eliécer Gaitán y la modernidad... op. Cit.

<sup>43</sup> Ver: La Razón (Bogotá), 15 de marzo de 1944, año VIII, n° 2516, p. 5. AHA.

<sup>44</sup> Ibíd. 27 de marzo de 1944, año VIII, n° 2526, p. 5, col. 8.

<sup>45</sup> BRAUN, Herbert. Mataron a Gaitán, vida pública y... op. cit. p. 168.

*Radio Barranquilla*” que salía al aire desde las seis y media de la tarde hasta las siete y media de la noche<sup>46</sup>.

Paralelo a la Gran Convención Gaitanista en Bogotá de septiembre de 1945, como habíamos dicho, se realizó en Barranquilla una manifestación simbólica que tuvo escasa asistencia. Elías Moisés, uno de los pocos líderes del movimiento que había en la ciudad para ese momento, explicó que este fenómeno se debió *“en primer lugar a que la gente estaba en los espectáculos públicos, en el estadio etc. Y por otra parte que los discursos en Bogotá fueron radio-difundidos y que, como en todas las casas de Barranquilla hay receptores de radio las gentes prefirieron oírlos en sus casas”*<sup>47</sup>. Como se ve, la radio era otra táctica gaitanista, por medio de la cual se alcanzaba un público más amplio en todo el país. Igualmente los “viernes culturales” era un espacio que Gaitán había consolidado para llegar mas directo al pueblo, también se escuchaban en gran parte del territorio nacional. La continuidad de estas conferencias databa desde 1936 cuando Gaitán las inició para explicar sus gestiones como Alcalde de Bogotá.

Otro método que el autor Herbert Braun califica de innovador fue la utilización de música popular de fondo mientras se trasmitían los radioperiódicos gaitanistas. Se colocaban Porros, algunos llevaban títulos como: *“A la carga”* o *“Jorge Eliécer Gaitán”*<sup>48</sup>. La campaña electoral de Gaitán obedeció a parámetros innovadores que para el momento los políticos de la *oligarquía* aun no estaba listos para aceptarlos. Primero, la innovación del traslado de la política a la plaza popular pequeña, luego la utilización de la radio y la música popular (aunque López Pumarejo ya había ensayado este método sin mucho éxito).

<sup>46</sup> La Tribuna, 24 de febrero de 1947, año XIV, n° 629, p. 3, col 2.

<sup>47</sup> El Nacional (Barranquilla), 24 de septiembre de 1945, año I, n° 178. p. 1, col. 6. AHA.

<sup>48</sup> BRAUN, Herbert. Mataron a... Op. Cit., p. 169.

La radio cumplió otro rol importante durante los acontecimientos del 9 de abril de 1948 con motivo del asesinato de Gaitán. Expandida la noticia de la muerte del líder liberal en la capital de la República, ésta fue transmitida casi inmediatamente al resto del país por las radios difusoras. Las informaciones difundidas en un primer momento no contenían ni siquiera la certeza de cómo fue el asesinato. “*Emisoras Atlántico*” comenzó a informar que Gaitán: “*acababa de ser mortalmente herido de cinco puñaladas por un desconocido que lo espero a la salida de su oficina*”<sup>49</sup>. Estas mismas informaciones inexactas son síntomas de un momento tensionante donde el caos se comienza a generar desde las mismas versiones del suceso. De la misma manera “*Emisoras Unidas*” de Barranquilla dudaba sobre la forma y los móviles del hecho, a la par que argumentaba que no se sabía: “*si las heridas habían sido producidas por armas blancas o con disparos de revolver*”<sup>50</sup>. Era la hora del almuerzo y en muchos sitios y hogares se agolparon alrededor de los radio transmisores para escuchar las informaciones. En este sentido, la radio jugó un papel fundamental no sólo por brindar información sino que por medio de ésta se hicieron las arengas y los discursos incendiarios que llevaron al saqueo y la violencia.

Las noticias originadas en Bogotá y difundidas por el programa “*Ultimas Noticias*” de la Radio Nacional, dirigida por el gaitanista Rómulo Guzmán, comenzaron una alocución donde el micrófono pasó de un orador a otro. Estos oradores espontáneos pedían venganza y dieron algunas especificaciones a los oyentes, como proveerse de armas asaltando las ferreterías, preparar bombas molotov y organizar juntas revolucionarias, pues la revolución había triunfado en el país: “*liberales de Colombia preparad bombas, buscad armas en todas partes. De los faroles de la plaza de Bolívar cuelgan los cadáveres de Laureano Gómez, de Guillermo León Valencia*”<sup>51</sup>. Estos locutores anónimos comenzaron a hacer una forma de legitimidad triunfal, donde el supuesto éxito de la revolución a nivel nacional era

<sup>49</sup> La Prensa, 12 de abril de 1948. año XX, n° 6227. p. 5, col. 1.

<sup>50</sup> *Ibíd.*, p. 5 col. 2.

<sup>51</sup> Tomado de: HERNÁNDEZ VELASCO, Héctor. El nueve de abril de 1948 en Santander. Bucaramanga: edt. Universidad industrial de Santander, 1998. p. 53.

evidente. De Barranquilla y el Atlántico se decía lo siguiente transmitido por la “Radio Difusora Nacional” en el programa “*Ultimas Noticias*”: “*aló, alo fuerzas revolucionarias de Colombia! Acaba de triunfar la revolución en Barranquilla. Acaba de triunfar la revolución en Barranquilla. Acaban de tomarse la Gobernación de Barranquilla las fuerzas revolucionarias izquierdistas en la capital del Atlántico*”<sup>52</sup>. Pero no todas las emisoras estuvieron en la tónica de reproducir discursos incendiarios e informaciones inexactas, algunas, en cambio, se dedicaron a colocar música clásica como muestra de duelo<sup>53</sup>. Sin embargo, es indudable que este medio fue una de las formas por las cuales se manejó a la masa y se impartieron órdenes que conllevaron a un desenvolvimiento violento<sup>54</sup>.

“*Radio Barranquilla*” con locutores anónimos impartió consignas a la ciudadanía, según la cual ésta: “*debía reunirse en el paseo Bolívar en señal de protesta; que debía permanecer en pie [...] y que las empresas industriales, el comercio, la banca y todas las actividades debían cesar hasta tanto se supiera quienes eran los autores de este crimen político*”<sup>55</sup>. Los intentos aun no concretos de una revolución arrojaron las primeras formas de organización, la protesta popular, cívica y en espacio público constituyó el entendimiento criollo de lo que se consideraba una revolución para el pueblo colombiano. Estas reacciones, acertadas o no, son muestra del dolor con que el pueblo liberal trató de vengar la muerte de su líder. Los intentos de golpes, tomas e incluso los de destrucción no solamente pueden entenderse en la medida en que se analiza estadística y cuantitativamente los resultados que dejó la jornada del nueve de abril. Ello también significó formas de protestas populares y simbologías que se ven reflejadas sin duda en lo que se ha llamado el pillaje y el saqueo. Para Gonzalo Sánchez las consignas transmitidas desde Bogotá dieron una cierta

---

<sup>52</sup> ALAPE, Arturo. El Bogotazo, memorias del olvido. Bogotá: edt. Pluma, 1983. ítem “Las emisoras”.

<sup>53</sup> La Prensa, 9 de abril de 1953, año XXVI, n° 7741, p. 9, col. 2. “Una página negra en la historia de Barranquilla”.

<sup>54</sup> “El Heraldó” publicó en las horas de la tarde del 9 de abril de 1948 una edición extraordinaria en la cual reseñaba los primeros saqueos en Bogotá y las protestas en la plaza de Bolívar.

<sup>55</sup> La Prensa, 12 de abril de 1948, año XX, n° 6227. p. 5, col. 2.

uniformidad a las Juntas revolucionarias de todo el país, “*que permitió a la burocracia especular sobre la existencia de un plan subversivo preconcebido*”<sup>56</sup>.

Para finalizar podemos decir que la circulación de los semanarios en pequeño formato encontró mayor impacto entre los estratos más bajos de la ciudad, al igual que la radio. La verdadera batalla de estos semanarios fue demostrar que el movimiento gaitanista cada vez tomaba más auge, en contra posición de lo que planteaban los grandes diarios del partido Liberal. Además es preciso aclarar que a mediados de 1947 y acercándose las elecciones para Diputados y Concejo de octubre de ese año y tras la unión de las fracciones liberales, *El Heraldo* comenzó a brindar la popularidad y el apoyo estipulado para el Jefe del liberalismo colombiano que en ese momento era Gaitán. Este cambio en la opinión no tuvo su origen en un convencimiento de la plataforma ideológica de Gaitán, más bien fue la aceptación del caudillo como su jefe legal. Mientras, el periódico *La Prensa*, dio otro viraje, esta vez en contra de Gaitán después de las elecciones de mayo de 1946, cuando el partido Conservador obtuvo la victoria, lo que le valió el señalamiento de las multitudes el 9 de abril y su posterior incendio. Por su parte, el semanario *La Tribuna*, defensor por antonomasia del gaitanismo en Barranquilla, regresó a las toldas del partido liberal en 1949, con lo cual se puso fin al Movimiento Gaitanista. Todos estos medios de comunicación se vieron sometidos a una censura que disminuyó por momentos pero que se mantuvo de una u otra forma durante el periodo de la Violencia, tanto después del 9 de abril como durante el mandato de Laureano Gómez. Más de medio siglo después los medios de comunicación han jugado un papel prioritario en el manejo de la información sobre la violencia en Colombia, ya sea para denunciar, incentivar o silenciar. En definitiva, la oratoria de Gaitán en los espacios públicos como la pequeña plaza, la simbología, los semanarios, la “pequeña prensa”, la radio y la mística popular fueron los factores que consolidaron al movimiento Gaitanista dentro del panorama político local y nacional de mediados del siglo XX, viendo

---

<sup>56</sup> SÁNCHEZ, Gonzalo. Los días de la revolución: Gaitanismo y nueve de abril en provincia. Bogotá: Centro cultural Jorge Eliécer Gaitán, 1983. p. 22.

truncada las posibilidades de su triunfo sólo con el asesinato de su líder. Por todo lo anterior, podemos concluir que el Gaitanismo fue un movimiento pensado para ser dirigido hacia los sectores populares, esto fue posible gracias al desarrollo y la innovación en los medios de comunicación puestos al servicio de la política.

### **Archivos**

Archivo del Concejo Municipal de Barranquilla.  
Archivo Histórico del Atlántico (Barranquilla), Fondo Prensa.  
Archivo Villa Heraldo (Barranquilla).  
Biblioteca Nacional de Colombia (Bogotá), Hemeroteca.

### **Periódicos**

Unirismo (Bogotá).  
La Razón (Bogotá).  
El Siglo (Bogotá).  
La Tribuna (Barranquilla).  
La Prensa (Barranquilla).  
El Heraldo (Barranquilla).  
El Nacional (Barranquilla).

## **BIBLIOGRAFÍA**

ALAPE, Arturo. El Bogotazo, memorias del olvido. Bogotá: edt. Pluma, 1983.

ANDERSON, Benedict. Comunidades imaginadas: Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo. México: Fondo de cultura económica, 1992.

BECCASSINO, Ángel. El precio del poder: cómo se vende la imagen de un político. Bogotá: edt. Aguilar, 2003.

BRAUN, Herbert. Jorge Eliécer Gaitán y la modernidad. En: revista Credencial Historia, Bogotá: edición n° 96, diciembre de 1997.

BRAUN, Herbert. Mataron a Gaitán, vida pública y violencia urbana en Colombia. Bogotá: edt. Universidad nacional de Colombia, 1987.

CORDELL, Robinsón. El movimiento gaitanistas en Colombia. Bogotá: edt. Tercer Mundo, 1976.

FONNEGRA, Gabriel. La prensa en Colombia. Bogotá: el ancora editores, 1985.

GAITÁN, Jorge Eliécer. 1928. La masacre en las bananeras. Bogotá: edt. Cometa de papel, 1997.

GAITÁN, Jorge Eliécer. Obras selectas. Bogotá: Colección pensadores políticos colombianos Cámara de Representantes, 1979.

GALÁN Medellín, Rafael. El crimen de abril. Bogotá: edt. Ecoe, 1986.

GREEN, John William. Movilización popular en Colombia, composición social, ideología y prácticas políticas del gaitanismo en la costa atlántica y el río Magdalena 1928-1948. Universidad de Texas, Austin 1994. Tesis de Doctorado en Filosofía.

GUERRA, Adriano. El gaitanismo en Barranquilla: un ejemplo de fragmentación de sus bases políticas. En: Memorias del XIII Congreso Colombiano de Historia, Bucaramanga. 2006.

GUERRA, François Xavier. Los espacios Públicos en Iberoamérica: ambigüedades y problemas, siglos XVIII y XIX. México: Fondo de Cultura Económica, 1998.

GUERRA, François Xavier. México: del Antiguo Régimen a la Revolución, Tomo I. México: Fondo de cultura económica, 1988.

HENDERSON, James. La modernización en Colombia. Los años de Laureano Gómez 1889 – 1965. Medellín: Universidad Nacional de Colombia (sede Medellín) – Universidad de Antioquia. 2006.

HERNÁNDEZ CERA. Espacio histórico político de la República liberal. 1930-1954. El acontecer regional. Barranquilla: edt. Antillanas, 1990.

HERNÁNDEZ VELASCO, Héctor. El nueve de abril de 1948 en Santander. Bucaramanga: edt. Universidad industrial de Santander, 1998.

OSORIO LIZARAZO, José Antonio. Gaitán: vida muerte y permanente presencia. Bogotá: Carlos Valencia editores, 1982.

POSADA CARBÓ, Eduardo. El caribe colombiano. Una historia regional (1870-1950). Bogotá: edt. Banco de la República- el ancora editores, 1998.

SÁNCHEZ, Gonzalo. Los días de la revolución: Gaitanismo y nueve de abril en provincia. Bogotá: Centro cultural Jorge Eliécer Gaitán, 1983.

TORRES, Mauro. Gaitán: grandezas y limitaciones psicológicas. Bogotá: ed. Tercer mundo, 1976.